



Zona caribeña necesita la paz para aumentar cooperación



por Roberto Morejón

Los países de la región dieron un paso más hacia la necesaria integración, compleja y nada fácil de alcanzar, en la vigésima Reunión del Consejo de Ministros de la AEC, Asociación de Estados del Caribe, que tuvo lugar en Guatemala esta semana.

Con muy escasa cobertura de prensa, los representantes de los 25 Estados miembros y los asociados debatieron aspectos de la cooperación económica y proyectos conjuntos para afrontar los desafíos de la región.

Recordemos que la Asociación de Estados del Caribe busca el fortalecimiento e integración de esos países, con el objetivo de diseñar un espacio económico común.

Entre sus intereses destaca preservar el mar y promover el desarrollo sustentable, aunque en esa dirección deben lidiar con los efectos de la crisis financiera global.

Creada el 24 de julio de 1994 en la ciudad colombiana de Cartagena de Indias, la Asociación de Estados del Caribe ha revitalizado su trabajo en los últimos años y trata de sortear obstáculos para concretar una mayor vinculación.

Durante el mandato rotativo de Guatemala en el Consejo de Ministros, la cooperación recibió un impulso y en esa dirección trabajará Haití, ocupante desde ahora de esa responsabilidad.



Expertos pusieron de relieve que Guatemala logró aumentar el soporte presupuestario de la Asociación y canalizó de forma dinámica las sugerencias de países integrantes, como acaba de hacer México.

Ese país presentó el proyecto de Fortalecimiento de la Infraestructura de Datos Espaciales para el Caribe que permitirá contar con mayor información estadística a fin de respaldar iniciativas en comercio, transporte, turismo sustentable y prevención de desastres naturales.

La exposición a esos fenómenos así como la vulnerabilidad energética y ante los efectos del cambio climático constituyen asuntos de gran interés para la zona del Caribe.

Para muchos países del área representa un respiro su integración igualmente a PETROCARIBE, un bloque que reafirmó recientemente su vigencia.

En el foro que tuvo lugar en Guatemala, la Asociación de Estados del Caribe se hizo eco de los peligros de intervención que se ciernen sobre Venezuela.

Los oradores rechazaron la calificación de ese país como amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos y la aplicación de sanciones unilaterales.

La declaración de América Latina y el Caribe como zona de paz es un soporte vital para que la Asociación de Estados del Caribe pueda recorrer el aún largo tramo para alcanzar una mayor cooperación y mejorar las conexiones entre sus integrantes.